



ESFINGE

apuntes para un pensamiento diferente



**Entrevista al doctor
Joaquim Valls**



**La filosofía regresa para
cambiar la sociedad**



**Cristina de Pizán,
una feminista medieval**



**Neurociencia y espiritualidad
cada vez más cerca**



Mesa de Redacción:

Delia Steinberg Guzmán,
directora
M.^a Dolores F.-Figares,
subdirectora
Miguel Ángel Padilla,
mesa editorial
Héctor Gil
corresponsales
Elena Sabidó,
redacción y archivo
José Burgos,
informática y diseño web
Esmeralda Merino
estilo y corrección
Lucía Prade
suscripciones y redes sociales
Tuimag Castellón
impresión y maquetación

Comité de expertos:

M.^a Dolores F.-Figares.
Periodista y Antropóloga
Manuel Ruiz. *Biólogo*
Juan Carlos del Río
Matemático
Javier Saura. *Jurista*
Sebastián Pérez. *Músico*
Francisco Capacete. *Jurista*
Cinta Barreno. *Economista*
Sara Ortiz Rous. *Ingeniera*
Miguel Ángel Padilla.
Filósofo y Coach
Francisco Iglesias. *Nutricionista y*
Preparador Físico

La revista Esfinge está impulsada por un equipo de personas comprometidas con el cambio que necesita la humanidad en todo el planeta. Se realiza de forma totalmente altruista por socios de:

*Organización Internacional
Nueva Acrópolis*

*Asociación UNESCO para el
diálogo Intercultural*

Asociación Divulgaciencia

GEA

Instituto de Artes Tristán

Red Ética Universal

Y colaboradores de varias partes del mundo desde diferentes ámbitos culturales, científicos y sociales.



Editorial

LA CLAVE ES LA EDUCACIÓN

Cuando nos planteamos las posibles mejoras que necesita nuestro mundo, a menudo llegamos a la conclusión de que todo debe partir desde la educación. No es ninguna novedad, pues desde siempre, los pensadores que aportaron ideas que hicieron avanzar a la Humanidad lo consideraron también así, sin necesidad de que hagamos una lista de los más conocidos, pues están en la mente de cualquier persona que tenga una base cultural mínima.

Lo que sí nos ha parecido novedoso es lo que nos proponen nuestros interlocutores y colaboradores en este número, que se plantean desde distintas perspectivas la importancia de aprender (y enseñar) a pensar, algo que aunque debería ser indispensable, no siempre se contempla desde las instituciones educativas.

Por una parte, el enfoque de las neurociencias y su aplicación al ámbito formativo, nos ofrece un panorama estimulante, al sugerirnos que la educación no tiene una edad límite, sino que todos los seres humanos vivimos abiertos a las enormes posibilidades que tenemos de ser mejores, más inteligentes y hábiles para descubrir el sentido de la vida y ser más felices. Y, por lo tanto, estamos continuamente reconstruyéndonos, o reinventándonos, ajustando nuestros objetivos y metas, luchando para conseguirlos.

Y por otra parte, desde la filosofía, y su aplicación a la vida, que a pesar de la marginación que sufre en los planes de estudio, sigue viva y cada vez más pujante, despertando el interés de muchas personas e instituciones. Entre las últimas, cabe destacar la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (Unesco), que recomienda la promoción de la filosofía en todos los ámbitos, como una buena medida para que los seres humanos sean libres y autónomos para llevar las riendas de sus vidas, tal como hace el auriga del mito platónico sobre el alma, que nos relata en el diálogo *Fedro*.

El Equipo de Esfinge



Entrevista al doctor
Joaquim Valls

Todos podemos aprender a ser más inteligentes

El doctor Joaquim Valls nació en Barcelona en 1959. Es profesor de matemáticas, economista, especialista en Reeducación del Inconsciente mediante el Método Grafotransformador, periodista de radio y televisión, conferenciante, escritor y grafólogo. Es creador del Método Kimmon para la reeducación por la caligrafía. Recientemente ha publicado en Obelisco Maravillosa mente, Emocional mente y Ligeramente.

Héctor Gil

«No hay alumnos poco inteligentes sino profesores incompetentes».



Es un placer presentaros al Dr. Joaquim Valls. Ha escrito libros de gran éxito, todos enfocados a mejorar la vida y conseguir objetivos extraordinarios. Acaba de publicar *Genial mente*, obra polémica y revolucionaria. Se desmarca de los mitos

y tópicos que rodean la enseñanza y defiende que todo el mundo es capaz de aprender y llegar a ser talentoso y creativo. Proporciona un sinfín de argumentos y declara: *“Si tienes carné de conducir, ¡tú también puedes ser un genio!”*.

Tiene en su haber cuatro superventas más: *Buenos días y buena letra: cómo transformar la escritura para mejorar la vida*; *Buenas noches y buena suerte: cómo atraer la fortuna mientras duermes*; *Buena mente: conviértete en un líder como Pep Guardiola con el método Kimmon* y *Buena letra y buena vida: cómo escriben las personas de éxito*.

Debemos educar a nuestros jóvenes como verdaderos líderes, al menos de sí mismos, si queremos apartarles de los peligros de la sociedad de consumo, y sobre todo, de las conductas de riesgo y de las adicciones.

¿Qué opina del sistema educativo actual?

Que no funciona, pero que aun acertando en el diagnóstico, nos hemos hecho un lío con las soluciones. Nos pensamos que es cuestión de ponerle más dinero, cuando en realidad se debe producir un cambio de paradigma. En *Genial mente* apuesto por aplicar a la enseñanza los nuevos descubrimientos neurológicos y erradicar creencias erróneas. Debemos fijarnos en cómo aprenden, por ejemplo, a hablar y a andar los niños y las niñas antes de ir a la escuela, y cómo esta les aleja de sus estrategias de aprendizaje más efectivas, la repetición, la curiosidad, las ganas de explorar nuevas posibilidades y su enorme creatividad.

¿Es necesaria la autoridad en la enseñanza?

Es imprescindible si queremos que nuestros hijos e hijas se conviertan paradójicamente en personas libres, es decir, autónomas. Los niños y las niñas interiorizan la disciplina hasta sintetizarla en autodominio. Solo un ser capaz de gestionar adecuadamente su vida es realmente libre. Debemos educar a nuestros jóvenes como verdaderos líderes, al menos de sí mismos, si queremos apartarles de los peligros de la sociedad de consumo, y sobre todo, de las conductas de riesgo y de las adicciones.

¿Qué mitos y qué tópicos existen sobre la enseñanza?

El cociente de inteligencia es uno de los que rebato con más energía en *Genial mente*. La inteligencia no nace: se hace (al menos en gran medida). Explico cómo una persona de puntuación

mediocre en este tipo de test puede convertirse en una de las mejores de la clase, o incluso llegar a ser un fuera de serie en lo que le guste.

También enseño que para obtener un buen rendimiento académico es mucho más importante la técnica que el talento innato. Prometo que si se aplican las sencillas estrategias que explico en *Genial mente*, y que he aprendido de alumnos ordinarios que obtuvieron calificaciones extraordinarias y he corroborado con mi experiencia y el acercamiento a investigaciones científicas, se puede estudiar al menos cuatro veces más deprisa de lo que lo hace un alumno medio.

Memorizar los reyes godos no tenía ningún sentido pedagógico, como tampoco lo tiene correr sobre una cinta en un gimnasio. Pero a pesar de eso se entrena, en este último caso el cuerpo, y en el anterior la mente.

Otro tópico que desmitifico en *Genial mente* es que aprender de memoria es peor que aprender entendiéndolo. La repetición es la base del entrenamiento, hasta que conseguimos hacerlo de modo inconsciente. Es entonces cuando disponemos de un pensamiento rápido y eficaz. En lugar de aprender con el neocórtex, que es como se pretende conseguir en la escuela, hay que activar los ganglios basales, nuestro personal e intransferible piloto automático, porque entonces liberamos la corteza cerebral para racionalizarlo y, si lo deseamos, comprenderlo. Es seguramente la idea más sorprendente y provocadora del libro, pero también la que queda mejor acreditada.

¿Qué le diría usted a un alumno que se queja de su mala memoria?

Primero, que nadie tiene mala memoria. Es posible que ese chico o esa chica no consigan recordar la lección de historia, pero que lo sepa todo sobre motocicletas o de su grupo musical preferido. Muchas veces no es un problema de memoria sino

de atención y de intereses. Recordamos mejor aquello en lo que nos fijamos. Enseño a los padres a educar «los gustos» de sus hijos. Al hacerlo estarán dirigiendo su atención, por ejemplo si lo desean, hacia la lectura y el estudio.

¿Qué opina de las técnicas de memorización utilizadas durante el franquismo?

Era un sistema desaconsejable de enseñanza que, sin embargo, tenía algún aspecto positivo. Memorizar los reyes godos no tenía ningún sentido pedagógico, como tampoco lo tiene correr sobre una cinta en un gimnasio. Pero a pesar de eso se entrena, en este último caso el cuerpo, y en el anterior la mente.

Al desdeñar la nada recomendable pedagogía franquista nos hemos pasado de frenada, y nos hemos cargado de un plumazo, la disciplina (que, si se basa en la autoridad del profesor y no en el poder de este, es altamente positiva), la cultura del esfuerzo y la caligrafía, que se ha reducido al mínimo, cuando en realidad hacer «buena letra», como explico en mis libros anteriores, nos posibilita una vida plena, estar la mayor parte de las veces de buen humor, y reduce la ansiedad. E incluso espero poder mostrar en una posterior investigación, este 2015, que se puede paliar mucho el TDAH.

¿Cuál sería su postura ante unos padres que afirman que su hijo no sirve para estudiar?

Que quizás ellos no sirvan para educar.

En mis más de treinta y seis años de profesión, he dado clases a más de 40.000 alumnos, y no me he encontrado nunca ninguno que no sirviera para estudiar. No conozco a ningún joven que no haya sido capaz de *estudiarse* la teoría para sacarse el carné de conducir. Si se exigiera la ESO para poder acceder al carné de conducir, casi no habría fracaso escolar.

Querer es poder: cuando al chico o la chica le apetece y le pone ganas, siempre lo consigue. Se trata de que lo vean como un proyecto ilusionante. No piensan en la prueba sino en las posibilidades que les abre conducir.

Debemos explicarles a nuestros hijos las oportunidades apasionantes que les abre aprender idiomas, una profesión con vocación o una carrera universitaria.

¿Existen personas de ciencias y personas de letras?

Existen personas que se lo creen. He enseñado matemáticas a más de 40.000 personas, el 90% de las cuales provenían del bachillerato social, del humanístico o de FP, y no me he encontrado nunca ninguno incapaz de aprenderlas. Pero la mayoría de ellos pensaban que



no servían para las ciencias. Otro mito que destruyo en *Genial mente*.



¿Qué se sabe del cerebro ahora que antes no se sabía?

Cuando tenía veinte años me dijeron que mi inteligencia había llegado a su cénit, y que a partir de entonces empezaba mi decadencia intelectual. Yo me desesperé... Hoy, dado que no he parado de estudiar y de reinventarme, soy mucho más inteligente que entonces.

Además se ha demostrado lo que el filósofo y psicólogo norteamericano William James ya intuía en el siglo XIX, que el cerebro es reversible y engañable, lo que permite educarlo de fuera hacia adentro, reeducando la voz, la postura corporal, la manera de respirar, etc.

También se sabe que memorizar grandes cantidades de información nos hace más creativos y talentosos, porque tenemos «recuerdos de futuro», que nos permiten imaginar proyectos, planificarlos, llevarlos a cabo e innovar. Y que la memoria mejora con el ejercicio físico, escribiendo a mano, relajándonos, o mejorando nuestros hábitos de sueño y de alimentación.

Se ha demostrado lo que el filósofo y psicólogo norteamericano William James ya intuía en el siglo XIX, que el cerebro es reversible y engañable, lo que permite educarlo de fuera hacia adentro, reeducando la voz, la postura corporal, la manera de respirar, etc.

¿Cuáles cree que deberían ser las bases del nuevo sistema educativo teniendo en cuenta los descubrimientos neurológicos del siglo XXI?

Deberíamos fijarnos en cómo aprenden los niños pequeños, a quienes les encanta que papá o mamá les *repitan exactamente* el mismo cuento cada día. Que tienen una curiosidad extraordinaria, que siempre están rodeados de colores, y que lo aprenden todo jugando, es decir haciéndolo. Además, duermen de maravilla doce horas diarias. Un buen hábito de sueño es excelente para el aprendizaje.

Ahora en la Universidad se está implantando el Plan de Bolonia, que consiste en

algo, al parecer tan moderno, de «aprender trabajando». Bolonia lo inventaron las autoescuelas. Se sienta el alumno al volante y el profesor es un mero acompañante. A nadie se le ocurre pretender enseñar a conducir con un Power Point. Entonces, ¿por qué muchos de mis compañeros utilizan el Power Point para enseñar en los colegios y en las universidades? Bolonia no consiste en mandar «trabajitos» a los estudiantes, que algunos se copiarán y que algunos de mis colegas tampoco corregirán, sino de hacer que el alumno aprenda trabajando, es decir haciéndolo.

Ahora en la Universidad se está implantando el Plan de Bolonia, que consiste en algo, al parecer tan moderno, de «aprender trabajando». Bolonia lo inventaron las autoescuelas. Se sienta el alumno al volante y el profesor es un mero acompañante.

¿Hay algún país cuyo sistema educativo España debería tomar como ejemplo?

Lo ignoro. Además es difícil importar un aspecto de una cultura sin importar la cultura entera. Hay amigos míos economistas que quedan fascinados con la flexibilidad del mercado laboral estadounidense, pero que se olvidan de que aquí las parejas quieren vivir al lado de «mamá», y que trasladarse de ciudad les resulta muy traumático. Nuestra cultura nos lleva a aspirar a comprarnos el piso y el coche, mientras que en Estados Unidos es más habitual alquilarlo todo, incluso los cubiertos o las sábanas. Para ellos cambiar de Estado en busca de empleo resulta natural. A los americanos les atrae mucho más el riesgo que a nosotros, por el que sentimos verdadera aversión (todo el mundo quiere un empleo estable, mucha gente aspira a ser funcionario, y son escasísimos los que desean ganarse la vida como empresarios). En definitiva, cada país tiene el sistema educativo que «se merece», es decir, que se adecúa a sus valores, manera de ser, etc.

De todos modos, a mí me sorprende la forma que tienen de estudiar los alumnos alemanes. No sé si el sistema educativo en general es bueno, pero la técnica de aprendizaje de los estudiantes alemanes que he conocido me gusta mucho. En el mundo anglosajón se trabajan muy bien las herramientas comunicativas, como la oratoria, a la que tan poco tiempo dedicamos en España. Cada sistema tiene sus ventajas y sus inconvenientes.

¿Qué es más importante en la inteligencia: la genética, la perseverancia, la voluntad, la práctica o la educación recibida ?

Todo suma. Nuestra personalidad se compone de genética (el temperamento) y de cultura (el carácter). Dado que la inteligencia no nace sino que se hace, tenemos mucho recorrido educando el carácter. Existen maneras de ser

triumfantes y maneras de ser fracasadas. Las personas educadas en el optimismo, la perseverancia o en la buena gestión de las emociones, al final son más inteligentes que las que en un determinado test CI obtuvieron una puntuación muy alta. La inteligencia consiste en tomar buenas decisiones en la vida, en tener buenas relaciones, en trabajar en proyectos ilusionantes, en conseguir los objetivos que nos hemos marcado. Hay gente aparentemente muy sabia que llevan existencias de auténtica desolación.

¿Cómo podemos desarrollar nuestro potencial y mejorar nuestras facultades y capacidades innatas?

Educándonos el gusto y las ganas, es decir educando nuestro inconsciente. Las ganas serán el motor y el gusto la brújula. Con ganas y gusto acabaremos haciendo cosas de valor. La felicidad tiene para mí cinco ámbitos: estar bien, sentirse bien, pasarlo bien, y las dos tal vez más importantes y olvidadas en nuestra sociedad de consumo y comodidad: hacerlo bien y hacer el bien.

Las personas educadas en el optimismo, la perseverancia o en la buena gestión de las emociones, al final son más inteligentes que las que en un determinado test CI obtuvieron una puntuación muy alta.

¿Podemos rediseñar nuestro cerebro a cualquier edad?

Es la otra gran noticia que nos proporciona la neurología. Rotundamente sí. En el Instituto Kimmon tenemos alumnos y alumnas «seniors» que mejoran extraordinariamente sus fortalezas emocionales. La reserva cognitiva previene las enfermedades degenerativas de la memoria. Seguir estudiando de mayores, hacer ejercicio físico o aprender nuevas habilidades, es un gran rejuvenecedor neuronal.

¿Qué diferencia hay entre inteligencia y talento?

Talento significa etimológicamente dinero, es la inteligencia aplicada, es decir, llevada a la práctica y transmutada en valor. Por eso es tan importante descubrir nuestro don o dones, es decir, aquello que llevamos a cabo con suma facilidad, y alinearlos con nuestros valores, es decir, aquello que nos mueve interiormente y aquello que nos conmueve. Si lo conseguimos, estaremos desarrollando nuestro talento.

Afirma que se deben educar antes los hábitos que el razonamiento. ¿Podría explicármelo?

El premio Nobel de economía, el psicólogo Daniel Kahneman, en su libro *Pensar rápido, pensar despacio* lo explica muy bien. El neocórtex, sede fundamental de nuestro raciocinio, es eficaz pero va muy lento. Casi nunca lo usamos. Los

ganglios basales, como descubrió el neurólogo Larry Squire, sede fundamental de los hábitos, son mucho más efectivos (son más veloces) y eficientes (gastan mucha menos energía cerebral).

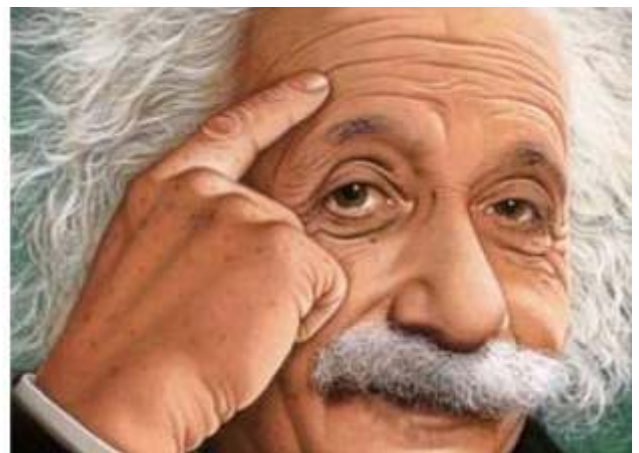
Cuando aprendemos a conducir, lo hacemos con la corteza cerebral. Al principio, cuando estrenamos la «L» en el cristal trasero, tenemos que pensar dónde están ubicados los pedales y cómo proceder para cambiar de marchas. A menudo el motor se nos cala. Conducimos lento y de forma torpe. Cuando nos *habitamos* a conducir, guiamos el coche con los ganglios basales, lo hacemos sin pensar, y lo hacemos muchísimo mejor y probablemente con mucha más soltura.

¿En qué consiste el método Kimmon?

En reeducar el inconsciente, los hábitos mentales disfuncionales, a través del rediseño de la escritura. En reescribir nuestra memoria, eliminando creencias limitantes y complejos irracionales, mediante la autosugestión. Y en redirigir nuestra atención, mediante ejercicios escriturales de psicología positiva, para atender a lo bueno que hay en nuestra vida, en nuestro pasado o en los que nos rodean, en lugar de fijarnos en lo negativo o desagradable. En 15 minutos diarios durante nueve meses se consiguen sinergias excepcionales. En promedio, nuestros alumnos mejoran un 300% sus fortalezas mentales, como testimonian los miles que ya lo han probado, y como muestra el experimento científico que llevé a cabo para mi tesis doctoral.

¿Qué nos recomienda para no amargarnos la vida?

Leer dos de mis anteriores libros: *Maravillosa mente* y, sobre todo, *Emocional mente*. Es decir, aprender a reeducar nuestro inconsciente para cambiar nuestra manera de ser en aras de desarrollar nuestra Inteligencia Emocional. Aumentarán y mejorarán nuestras relaciones, nos tomaremos las cosas de una manera más positiva, aprenderemos a ponerle buena cara al mal tiempo, a acortar los inevitables duelos, a superar miedos infundados y paralizantes, y a emprender proyectos ilusionantes. Es muy difícil amargarse la vida si *somos* o aprendemos a ser así.





CIENCIA PARA POETAS POESÍA PARA CIENTÍFICOS

Por Sara Ortiz Rous



¿Produce el cerebro las emociones?

REFLEXIONES FRENTE AL MATERIALISMO CIENTÍFICO

Sobre las cosas que todavía ignoramos, no solemos guardar un prudente silencio; más bien tendemos a hacer hipótesis o afirmaciones dogmáticas. Esta actitud de la mayoría de seres humanos obedece, o bien a una necesidad de búsqueda por la que me planteo nuevas teorías que investigar, o bien una necesidad de seguridad por la que decido que ya sé lo que hay que saber y así tengo la sensación de que todo está en su lugar y puedo descansar.

El conocimiento del cerebro humano pertenece a este ámbito. Hemos descubierto cómo los sentidos, la vista, el oído, el tacto, tienen su raíz y funcionamiento en el cerebro. Incluso hemos localizado las áreas, aunque no sabemos devolver la vista a un ciego todavía. La memoria también la localizamos en el cerebro. En este caso, aún no hay una teoría demostrada de cómo funciona y dónde está ubicada, aunque debido a enfermedades como el Alzheimer se están haciendo numerosos y buenos estudios. Las inteligencias lingüística, matemática, emocional, social, musical, también parece ser que funcionan desde el cerebro y que tienen su localización predominante en un hemisferio o área, aunque no hemos encontrado diferencias materiales (de peso, tamaño, disposición, codificación) entre personas más o menos inteligentes en ninguno de los ámbitos.



Dentro de nuestro cuerpo, el cerebro es casi el último reducto de lo desconocido. Sabemos cómo funciona el corazón, cómo enferma, cómo se mueve, y así con todos los órganos de nuestro cuerpo; pero el cerebro aún se nos resiste. A pesar de ello, hay numerosos libros y estudios de neurocientíficos que sostienen la tesis de que la

mente no existe separada del cerebro, de que el amor es fruto del funcionamiento hormonal y de que nuestra libertad es una ficción porque todo está previamente determinado en las 100.000 neuronas en forma de galaxia interestelar que flotan dentro de nuestro cráneo. Son respuestas impregnadas del materialismo dominante en nuestra época, porque incomoda decir «No sé».

A mí también me incomoda el «No sé», pero más me incomoda el materialismo simplificador. Como también busco respuestas que tranquilicen mis tormentos vitales, me he encontrado con otras opciones para entender el cerebro humano que quiero compartir con los cerebros de los lectores.

Hay quienes piensan que el cerebro, las neuronas, con sus estructuras (el cerebelo, el hipotálamo, el área de Broca, el área de Wernicke, los lóbulos) es un mecanismo, un apoyo de la mente humana. Y así como si se estropea un aparato de radio, que es el apoyo físico que utilizamos para escuchar una emisora, no pensamos que haya muerto el locutor, así, cuando el cerebro sufre derrames o tumores o envejecimiento es evidente que el ser humano no podrá expresarse tal y como es, aunque siga existiendo.

Sí, planteo la posibilidad de que el alma humana exista. No es una locura personal, a lo largo de las civilizaciones el ser humano ha percibido lo inmaterial (hindúes y pieles rojas, aborígenes australianos y romanos imperiales).

La mente y el cerebro pueden no ser lo mismo. Es incontestable que el alma humana se apoya y se imbrica en el cuerpo físico, que desde las manos al cerebro son un medio para manifestarnos en el mundo, que el enamoramiento desata un funcionamiento hormonal desde nuestro cerebro a todas las células del cuerpo. Pero nadie ha podido asegurar que la raíz de la justicia, el amor o la ética están en la materia del cerebro (que compartimos con otros mamíferos).

Yo sigo buscando la respuesta a la libertad, al heroísmo, a la compasión, a la bondad, y por ahora me subyuga el contacto con el espíritu. Y tú, ¿qué piensas?



La filosofía regresa para cambiar la sociedad

La historia nos ofrece numerosos ejemplos de filósofos que han sido perseguidos o calumniados. Pero, lejos de acabar con ellos, sus propuestas han resurgido con fuerza al demostrar su sentido práctico en la vida y su universalidad, ya que los seres humanos de todo tiempo y lugar participan de una esencia común.

Francisco Capacete

La persecución de la filosofía

Repasando la historia de la filosofía, llego a la conclusión de que las persecuciones de los filósofos suelen desencadenar un resurgimiento de la filosofía. Buda fue perseguido por los brahmanes dogmáticos, Sócrates por los ciudadanos envidiosos, Giordano Bruno por la Iglesia ignorante, H. P. Blavastky por los científicos positivistas y los dogmáticos de la fe. Y tiempo después se dio un renacimiento de sus enseñanzas: budismo, platonismo, Renacimiento y esoterismo –me refiero al esoterismo serio, no al *pseudo* que se vende en los canales de televisión y en las líneas telefónicas– han marcado épocas de esplendor de la búsqueda del conocimiento.

En el momento presente, la filosofía está sufriendo una nueva persecución, un acoso y derribo hipócrita propiciado por los Gobiernos que han legislado en materia de educación sin sentido común. De todos es conocido que la asignatura de Filosofía está siendo arrinconada cual cenicienta del saber. Los jóvenes, tanto en la educación secundaria como en la universidad, están tan ocupados en hacer trabajos para aprobar que no tienen tiempo para reflexionar sobre lo que estudian. No aprenden, simple y desgraciadamente llenan el cerebro de datos que

Buda fue perseguido por los brahmanes dogmáticos, Sócrates por los ciudadanos envidiosos, Giordano Bruno por la Iglesia ignorante, H. P. Blavastky por los científicos positivistas.

olvidan al cabo de pocos días. La lección que se les transmite subliminalmente, como trasfondo de los miles de lecciones que reciben en clase es: «no pienses, haz lo que hay que hacer». Un argumento de los gobernantes es que las humanidades no preparan a los jóvenes para el mercado de trabajo, mientras que las materias técnicas y los idiomas sí. Y aquí vemos la verdadera intención del legislador: producir mano de obra, no educar.

Renacimiento de la filosofía

Y nuevamente, tras el intento de hacer sucumbir la filosofía, esta resurge con más fuerza que nunca. Así, desde el año 2002, la UNESCO ha proclamado el tercer jueves de cada mes de noviembre, Día Internacional de la Filosofía, con los objetivos de fomentar las escuelas de filosofía, el libre pensamiento y la libre elección de modos de vivir. La filosofía, al decir de la presidenta de este organismo internacional, Irina Bokova, es una herramienta fundamental para la formación de los jóvenes y para inculcar en ellos valores como libertad y responsabilidad. La filosofía no debe quedar circunscrita al mundo académico, sino que debe promocionarse en todos los ámbitos sociales.

Los libros de filósofos como Séneca, Epicteto, Marco Aurelio y otros filósofos estoicos, se han convertido en verdaderos *best sellers*. La filosofía romana está renaciendo con una fuerza arrolladora, tanto por su practicidad como por su alto contenido de una moral universal, así como por su sencillez. Propusieron en su tiempo, aquellos filósofos de la *stoá*, vivir de acuerdo a la

propia conciencia y no a los imperativos sociales. Séneca revive en nuestro tiempo con su libro *De brevitae vitae*, en el que llama la atención sobre el mucho tiempo que desperdiciamos sin hacer nada bueno, tras lo cual nos quejamos de que la vida es corta o de que nos falta tiempo. El abogado y senador romano nos contestaría que no es lo breve de la vida lo que nos angustia, sino el mucho tiempo desperdiciado en cientos de placeres y convenciones sociales que no nos llenan el alma.

Los jóvenes saben que la sociedad y el sistema que la sustenta deben cambiar. Necesitan hacerlo. La filosofía les facilita herramientas para que lo hagan pacíficamente.

Los jóvenes buscan en la filosofía el arte de vivir

De modo que a pesar de las afrentas que sufre la magna ciencia –como la bautizaron los alquimistas renacentistas–, la filosofía está viviendo un nuevo renacer. Aumenta cada vez más el interés por la comprensión del sentido de la vida. En Es Racó de ses Ideas, la escuela de Filosofía que dirijo, cada vez son más las personas que asisten, sobre todo jóvenes, buscando un filosofar que no suponga más teoría, sino que les ayude a conformar un modo de vivir más humano y más integrado en la naturaleza. Más práctica vital, más profundidad real es lo que demandan los jóvenes a los filósofos. Cuando el filósofo chino Confucio enseñaba que la práctica de lo que se predica permite comprender la propia prédica, se estaba adelantando dos mil quinientos años a la auténtica necesidad de millones de jóvenes en todo el mundo.

Renace la filosofía como una antorcha de fuego interior que propicia un cambio trascendente en la sociedad y el mundo. Los jóvenes saben que la sociedad y el sistema que la sustenta deben cambiar. Necesitan hacerlo. La filosofía les facilita herramientas para que lo hagan pacíficamente. Aquellos que no quieren que nada cambie para seguir aprovechando sus privilegios ilícitos lanzan piedras a los filósofos. Pero no saben que por cada piedra que lanzan, saltan numerosas chispas que encienden fuegos insaciables de Justicia, Solidaridad, Mística y Fraternidad. La filosofía y el saber encumbraron en el pasado a parte de la humanidad. Ahora, con los medios disponibles y una juventud libre y responsable, pueden encumbrar, ahora sí, a toda la humanidad.



**LAVANDA
Y ROMERO**

*Tras una fuerte tormenta,
¿percibiste cómo huelen
la lavanda y el romero?
Muy curioso: el viento fiero
jamás se atrevió a arrancarlas
porque hunden sus raíces
y la Tierra las ampara.*

*Esas hierbas nos regalan
su perfume, jubilosas.
Y al mostrarnos su victoria
conseguida al vendaval,
pareciera que nos dicen...
¡que lo vamos a lograr!*

*Una esencia no se toca,
pero nos trae la palabra
de nuestro Ser Inmortal.
¿Ves que, incluso, la tormenta
tuvo un papel que jugar?*

Teresa Cubas Lara
teresacubaslara@gmail.com





Cristina de Pizán

una feminista en la Edad Media

Cristina de Pizán o Pisan, indistintamente, fue italiana de nacimiento pero francesa de adopción. De ahí la diferencia fonética de su apellido. Fue una de las primeras «feministas» de la historia, y logró, nada menos que en el siglo XIV, ser una escritora reconocida. Lo fue por vocación y por necesidad.

Esmeralda Merino

Una biografía medieval

Nació en el año 1364 en Venecia. Su madre siempre quiso estimular su dedicación a las tareas propias del hogar, pero ella prefería seguir los pasos de su padre. Se llamaba Tomás, y de él heredó su curiosidad intelectual y su interés por el estudio.

Su padre abandonó la tierra italiana al ser reclamado por Carlos el Sabio, el rey cristiano de Francia que quiso tenerle a su lado y que ha pasado a la historia como Carlos V de Francia. Tenía entonces Cristina cuatro años de edad.

Aquel monarca, de quien siempre guardó buen recuerdo, otorgó grandes favores a Tomás de Pizán, que fue su asesor, su médico, su astrónomo y su leal y fiel consejero. Cristina gozó, por ello, de algunos privilegios.

Fue la suya una infancia feliz, en la que pudo acceder al estudio. Su conocimiento del latín le abrió las puertas del mundo de los clásicos, y pudo acceder al campo privado de los varones ilustres: la teología, la filosofía, las ciencias.

Cristina vivía alegre, entregada a las lecturas y gozando de admiración, según relata ella misma. A los quince años (una edad habitual para la época), se casó con Etienne Castel, que era notario y secretario del rey. No fue un matrimonio pactado, como tantos otros de aquel

momento. Ella le quiso sinceramente y con él tuvo tres hijos. Sin embargo, su suerte, y también la de Francia, cambió.

El rey Carlos murió en 1380, y las armas sustituyeron a los libros y los astrolabios. Su amado padre moriría pocos años más tarde cubierto de deudas. El esposo de Cristina pudo conservar su cargo, pero los sueldos de los oficiales reales se pagaban de forma muy irregular, sobre todo, en un periodo de escasez fiscal.

Poco antes de morir su padre, el marido de Cristina tuvo que acompañar al rey en un viaje. Diez días después de su partida, la peste se lo arrebató para siempre.

Sola y madre de familia

Viuda a los veinticinco años, se encontró con tres hijos que alimentar –la mayor de nueve años–, el dolor de perder a un hijo recién nacido, el deber de mantener a su madre, una sobrina pobre a la que había acogido y la responsabilidad que suponían sus dos hermanos menores. Alguien tenía que tomar las riendas de la situación y, como no había otro alguien, decidió que lo haría ella.

Tomó la dirección de su casa. Sin embargo, la repentina desaparición de su esposo la había dejado totalmente indefensa. Hubo un momento en que se la llegó a demandar judicialmente en cuatro tribunales de París con el fin de negarle el patrimonio que había comprado su marido. Según escribe ella misma, «todavía recuerdo cada ocasión que pasé en aquellas salas, cómo aquellas gentes, llenas de vino y de grasa, se burlaban de mis pretensiones».

Podemos considerar a Cristina de Pizán la primera mujer escritora profesional. Con su pluma, logró alimentar a toda su familia. Todavía conservamos treinta y siete obras de las que escribió.

Pero una madre que tiene la obligación de velar por sus hijos no se arruga fácilmente, aunque tenga que pasar por encima de todas las convenciones sociales. Por eso insistió, y aunque tuviera el corazón encogido por dentro, se armó de dignidad en la mirada por fuera y acudió una y otra vez asistida por lo que ella consideraba que era la razón.

Aquel duro y largo periodo de juicios y pleitos, de tribunal en tribunal, lleno de respuestas dilatorias, de palabras desdeñosas y miradas insolentes, produjeron en ella un dolor difícil de comprender para quienes lo analizamos desde una época en la que la mujer tiene derecho a reclamar justicia y a actuar por cuenta propia.

Fue la única escritora que relató los grandes sucesos provocados por Juana de Arco estando ella viva.

Mientras esto sucedía, había que comer y, seguramente por inspiración del destino, comenzó a escribir. Podemos considerar a Cristina de Pizán la primera mujer escritora profesional. Con su pluma, logró alimentar a toda su familia. Todavía conservamos treinta y siete obras de las que escribió.

Comenzó a adquirir cierta fama, y su nombre traspasó las fronteras de Francia a través de sus escritos.

El conde de Salisbury le propuso enviar a Inglaterra a su hijo mayor, Juan, de doce años, con la promesa de recibir una educación de caballero. La desgracia quiso que, al poco tiempo, una nueva dinastía, la de los Lancaster, suplantara en el trono a los Plantagenet, y el protector de su hijo no sobrevivió al cambio.

Durante mucho tiempo la consumió la inquietud por no recibir noticias de su hijo Juan. El nuevo rey de Inglaterra quiso que se instalase en



aquel país, prometiéndole que sus dotes poéticas serían apreciadas, pero ella solo deseaba que su hijo volviera a Francia, por lo cual se vio obligada a fingir que estaba a sus órdenes para poder recuperarle. Por fin, consiguió que regresara.

Más tarde, el primer duque de Milán le ofreció una renta perpetua si se trasladaba con su familia a Italia, pero el duque fue asesinado cuando ya estaban en puertas de iniciar el viaje.

Escribir para educar

Escribió algunas obras con tintes autobiográficos como *L'Advisio de Christine*, y *El libro del cambio de fortuna*; en otras, reflejó su visión de la política y de los acontecimientos de la época; algunas más, incluyen descripciones que hoy nos sirven para conocer algunas costumbres de entonces. También reflejó en sus escritos la admiración que le produjeron algunos personajes contemporáneos suyos. Recordemos que fue la única escritora que relató los grandes sucesos provocados por Juana de Arco estando ella viva. Y también salieron de su pluma muchos versos y muchos consejos pedagógicos para la formación de hombres y mujeres, con los que fomentaba el cultivo de las virtudes y alertaba contra la ignorancia y el miedo, a los que consideraba dos enemigos terribles. Pero, sobre todo, escribió defendiendo el derecho de la mujer a ser considerada un ser humano con conciencia, sensibilidad y cabeza para pensar. Es difícil para nosotros imaginar el revuelo que se organizó entre los intelectuales de la época y entre los universitarios de París con su «osadía».

Concebía la vida con un orden establecido por las virtudes: la razón que ilumina el saber en las artes y las ciencias, el valor de la palabra empeñada, la dignidad personal, la prudencia, la justicia, la rectitud.

Fue testigo de muchos desmanes. Por eso escribió el *Libro de los hechos de armas y de caballería*, que habría podido titularse «cómo se hacían antaño las guerras justas». Quiso exponer lo que debe ser la guerra, recordando que antiguamente no se habría permitido que degenerase en pillaje, ni en brutales disputas callejeras o venganzas personales.

Concebía la vida con un orden establecido por las virtudes: la razón que ilumina el saber en las artes y las ciencias, el valor de la palabra empeñada, la dignidad personal, la prudencia, la justicia, la rectitud. Siempre pensó que cada individuo es responsable de sí mismo y del bien de los demás. Así nacieron los *Proverbios morales*, *Enseñanzas morales a mi hijo Juan Castel* o el *Libro de las tres virtudes*, entre otros.

La ciudad de las damas es una alegoría en la que Razón, Justicia y Rectitud dirigen la



construcción de una ciudad para las féminas, que estará prohibida a todas aquellas que carezcan de virtudes, para lo cual se vacía primero el foso donde han de ir los cimientos de la ciudad de todos los prejuicios que los hombres han propagado sobre las mujeres.

La controversia feminista

Cristina, que nació mujer, se puso a reflexionar sobre sí misma y su conducta y sobre otras mujeres que conoció, según relata con sus propias palabras. Llegó a la conclusión de que «podía ser erróneo el testimonio de tantos hombres ilustres que vituperaron a todo el género femenino sin excepción», testimonio al que apelaban los mecanismos sociales para someter a la mujer a una condición de servidumbre y obediencia respecto al varón. Si las mujeres hubieran escrito los libros –decía Cristina– lo habrían hecho de otra forma.

Estaba convencida de que si se educara a las mujeres de la misma manera que a los hombres, ellas podrían tener las mismas facultades que ellos, incluso en el terreno científico y jurídico, aunque ella reconocía que unas serían más inteligentes que otras, pero, a fin de cuentas, lo mismo pasa con el sexo masculino.

Filósofos, poetas y moralistas parecían

Llegó a la conclusión de que «podía ser erróneo el testimonio de tantos hombres ilustres que vituperaron a todo el género femenino sin excepción», testimonio al que apelaban los mecanismos sociales para someter a la mujer a una condición de servidumbre y obediencia respecto al varón.

hablar al unísono para concluir que la mujer es intrínsecamente mala. Ella se rebelaba y le preguntaba a Dios por qué no la había hecho nacer varón a fin de no equivocarse en nada.

La Universidad de París adquirió un gran poder político en aquel tiempo que fue testigo del enfrentamiento entre dos papas. Los últimos papas habían vivido en Aviñón, eran todos franceses y estaban formados por la Universidad o influidos por ella. Jean de Meung era el abanderado de esa Universidad y tuvo la retorcida idea de ampliar un *best seller* del momento, el *Roman de la rose*, expresando abiertamente su desprecio por la mujer.

Cristina no calló y se produjo la primera disputa feminista de la que tenemos noticia. Escribió que las damas eran todos los días culpadas, difamadas y engañadas por bellacos, que su honor era pisoteado y que no eran ellas las que organizaban guerras ni mataban, herían o saqueaban.

Recibió una misiva en la que una alta autoridad eclesiástica manifestaba tener compasión hacia ella y la invitaba a corregir sus horribles palabras, prometiendo, en ese caso y gracias a su misericordia, darle penitencia saludable.

Cristina contestó con argumentos apelando a la memoria de las muchas mujeres valientes que habían existido y la querella se extendió por toda la universidad de París.

Tres años después de comenzar la disputa se creó la Orden de la Rosa, y los hombres que entraban en ella asumían la defensa del honor de las damas. Ya no estaba sola.

En 1940 se imprimieron algunos fragmentos de su obra, con lo que su figura resucitó para el recuerdo después de haber descansado en el olvido durante más de cinco siglos.

Un testigo singular

En 1415, el ejército francés vio caer a 7000 combatientes en la histórica batalla de Azincourt contra los ingleses, que ganó Enrique V de Inglaterra al frente de su ejército, en el que apenas hubo 400 ó 500 bajas. La desproporción de la derrota sumió a Francia en un profundo abatimiento.

Era un momento difícil en la vida personal de Cristina de Pizán, que se había refugiado en la paz del convento de Poissy, donde había profesado su hija, el único miembro de su familia que todavía vivía. Según sus propias palabras, la vida le pesaba demasiado y ni siquiera escribiendo encontraba consuelo.

Pero ocurrió algo insólito y no pudo sujetar su mano ante el papel después de once años de

silencio. Una muchacha de dieciséis años había liberado Orleans en ocho días, después de estar sufriendo un asedio de siete meses. ¡Una mujer!

Aquello desató nuevamente su vocación literaria. Escribió apasionadamente sobre la virtud y la capacidad de Juana de Arco. Ella, que pasó su existencia intentando convencer a sus contemporáneos de que hacían mal despreciando a la mujer, que siempre alabó el valor como virtud femenina, no podía desear mejor justificación con el ejemplo magnífico de esta deslumbrante doncella.

Le ditié de Jehanne d'Arc fue su última obra. La sorprendente epopeya de Juana superaba con mucho todo lo que ella había podido desear, y seguramente se fue de este mundo con una sensación de complacencia interior.

No conocemos la fecha de su muerte. En 1940 se imprimieron algunos fragmentos de su obra, con lo que su figura resucitó para el recuerdo después de haber descansado en el olvido durante más de cinco siglos.

«(...) *queremos sacarte de esa ignorancia que te ciega hasta tal punto que rechazas lo que sabes con toda certeza para adoptar una opinión en la que no crees, (...) porque solo está fundada sobre los prejuicios de los demás*» (*La ciudad de las damas*, Cristina de Pizán).

Las condiciones sociales que enmarcan una vida pueden ser muy diferentes según la época. Pero toda persona aspira a una condición digna que le permita desarrollar sus anhelos más profundos. En el siglo XIV y ahora.



Por el reino encantado de Maya

El hombre al fondo del pozo

Hubo en otro tiempo en el reino de Song, un tal señor Ding que no tenía pozo. Cada día, un hombre de la servidumbre dedicaba todo su tiempo para asegurarle el servicio del agua, pues debía ir a buscarla muy lejos. Para simplificar el trabajo, Ding hizo cavar un pozo en el patio.

—Al hacer cavar ese pozo en mi patio, me he ganado a un hombre —le dijo a un amigo.

Este amigo se lo contó a otro, y, pasando de boca en boca, la observación se convirtió en esto:

«El señor Ding, al cavar un pozo en su patio, encontró a un hombre».

Estas palabras se divulgaron a través de toda la región y llegaron a oídos del rey, quien hizo llamar a Ding para saber de qué manera había encontrado a un hombre en el fondo de su pozo.

Ding le explicó:

—Ese pozo cavado en mi patio me evitó tener que acarrear el agua desde tan lejos y, por lo tanto, me proporcionó dos brazos más para los trabajos de casa, ¡eso es todo!

Zi Hua Zi
Cuento de China
Recopilado por Elena Sabidó





Neurociencia y espiritualidad cada vez más cerca

Con los sorprendentes avances de la ciencia en los últimos años, el materialismo está comenzando a ser seriamente cuestionado, no con palabras o teorías sin fundamento, sino con argumentos científicos de peso que nos pueden llevar a comprender aspectos del ser humano tan poco materiales como la espiritualidad.

Elisermo Daltoé

«Hay que tener mucha fe para creer en el materialismo» (Dr. Sergio Felipe de Oliveira).



¿La carne piensa? ¿La carne ama? ¿La carne tiene sentimientos? El materialismo está siendo revisado. Según el Dr. Sergio Felipe de Oliveira, acreditar que el cerebro produce el pensamiento es lo

mismo que creer que los actores viven dentro del televisor. Afirma que, de hecho, nuestro cerebro se parece a un ordenador. Sin embargo, deberíamos comprender que el ordenador no puede producir su propio programa, o sea, necesita de un ser externo que lo anime, lo que llamamos un programador.

El Dr. Sergio Felipe de Oliveira es un médico brasileño diplomado por la USP (Universidad de Sao Paulo), que se ha especializado y dedica sus investigaciones a la neurociencia y la psicobiofísica, entre otras ciencias. Es fundador y coordinador de Uniespirito, la universidad internacional de ciencias del

Cometemos un grave error al creer que la ciencia es materialista; el materialismo, en realidad, es simplemente la opinión personal de determinados científicos.

espíritu, y forma parte de la AMESP, una asociación de utilidad pública que reúne a médicos dedicados al estudio de la relación entre la medicina y la espiritualidad. Asimismo, es director de la clínica médica Pineal Mind, un instituto de salud mental que atiende a pacientes con trastornos psicológicos, además de dedicarse a un sector especializado de estudios sobre la psicooncología (psicología aplicada al cáncer).

El misterio que existe acerca de la glándula pineal o epífisis ha motivado que el Dr. Oliveira haya dedicado años de estudio e investigación científica a este tema. Es considerada por los hindúes como la sede del alma, el *ajna chacra*, o “tercer ojo”, que lleva al autoconocimiento. Más recientemente, el filósofo y matemático francés René Descartes, en una carta a Mersenne de 1640, afirma que «existiría en el cerebro una glándula que sería el lugar donde el alma se fija más intensamente».

Basándose en estos conocimientos y como resultado de sus investigaciones, llega a importantes conclusiones acerca de la doble naturaleza humana, o sea, material y espiritual; conocimiento ampliamente aceptado y difundido en el mundo clásico, del que es un ejemplo el mito del carro alado de Platón o los textos egipcios acerca de la existencia en el ser humano de un cuerpo físico (*jat*), y un cuerpo espiritual (*sahu*). El neurocientífico afirma que es un razonamiento muy primario suponer que el pensamiento y la imaginación provienen del propio cerebro, y es más acertado suponer que la consciencia tiene que existir independientemente del cuerpo físico.

A través de exámenes de difracción de

A través de exámenes de difracción de rayos X, entre otras técnicas, ha encontrado en la glándula pineal cristales de apatita que forman estructuras magnéticas funcionales. Tales estructuras, nuestras «bolas de cristal», actuarían como una especie de cajas de resonancia, que captan las vibraciones electromagnéticas de nuestro entorno y las traducen en ideas y emociones.

rayos X, entre otras técnicas, ha encontrado en la glándula pineal cristales de apatita que forman estructuras magnéticas funcionales. Tales estructuras, nuestras «bolas de cristal», actuarían como una especie de cajas de resonancia, que captan las vibraciones electromagnéticas de nuestro entorno y las traducen en ideas y emociones. Con ello, sostiene que la glándula pineal funcionaría como el buzón de nuestro teléfono móvil, que capta y archiva los mensajes que posteriormente van a reaccionar en el cerebro de muy distintas formas, además de constatar que la pineal controla los ritmos biológicos del organismo y que es directamente influenciada por la radiación lumínica, poseyendo células del mismo origen que las de los ojos.

Razonando sobre los fundamentos científicos actuales de la ciencia formal, considera que «*existe una imposibilidad matemática de que la persona sea su cuerpo*». Además, sostiene que cometemos un grave error al creer que la ciencia es materialista; el materialismo, en realidad, es simplemente la opinión personal de determinados científicos. En este sentido, viene impartiendo conferencias en universidades de los EE.UU., Canadá, Londres y París, entre otras, donde plantea las siguientes preguntas a los asistentes: ¿Cuál es el trabajo científico que prueba el materialismo? ¿En qué laboratorio fue demostrado el materialismo? Y la respuesta ha sido siempre la misma: el silencio. Bajo esta

óptica, defiende que la espiritualidad es un campo abierto de investigación científica que posibilitaría profundizar nuestros conocimientos sobre el ser humano y la vida en general.

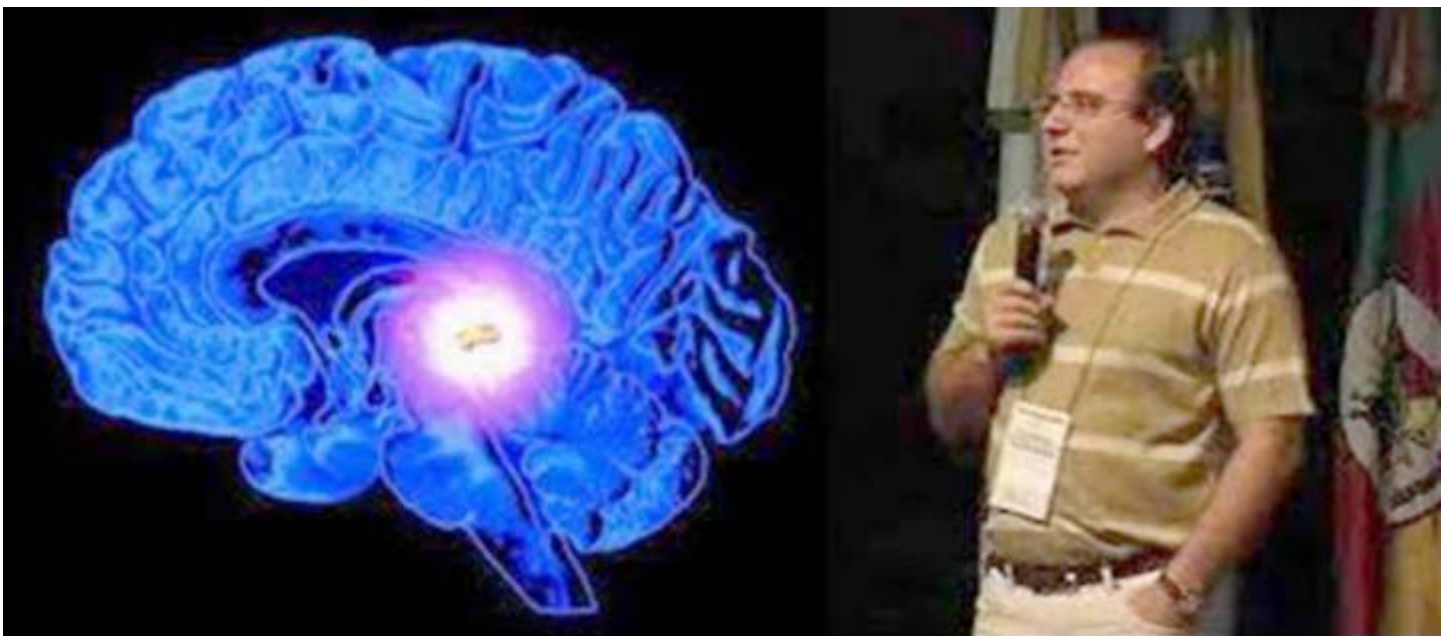
Desde el punto de vista de la física, nos plantea el razonamiento de que no vemos la materia, sino la luz reflejada en los objetos, puesto que si no hay luz no podemos ver nada. Por otro lado, afirma que la materia es intangible, ya que la sensación del tacto no es más que la fuerza de repulsión electrostática. Como sabemos, la materia está formada por átomos, cuya parte exterior se compone de electrones (partículas de carga eléctrica negativa). Y ¿qué pasa cuando acercamos dos polaridades de la misma carga? Se repelen, de tal manera que cuando caminamos, estamos flotando sobre un lecho de electrones que, al repelerse con los electrones de nuestros pies, nos darían la impresión táctil.

Si realmente tocásemos algo, ocurriría una

El neurocientífico afirma que es un razonamiento muy primario suponer que el pensamiento y la imaginación provienen del propio cerebro, y es más acertado suponer que la consciencia tiene que existir independientemente del cuerpo físico.

explosión por fusión atómica: un beso o un abrazo acabarían con el mundo. Y así concluye su reflexión con esta llamativa afirmación: «*Hay que tener mucha fe para creer en el materialismo*», considerando que el materialista cree en lo que no puede ver y en lo que no puede tocar.

Atribuyendo una visión holística a la ciencia, y en especial a la medicina, menciona que «*Hablar de espiritualidad en la universidad es, sobre todo, traer la ciencia a la lucidez y a la honestidad*». De acuerdo con el JAMA (Journal of American Medical Association), las cincuenta Facultades de Medicina más grandes de los EE.UU. incluyen en sus programas de estudios la

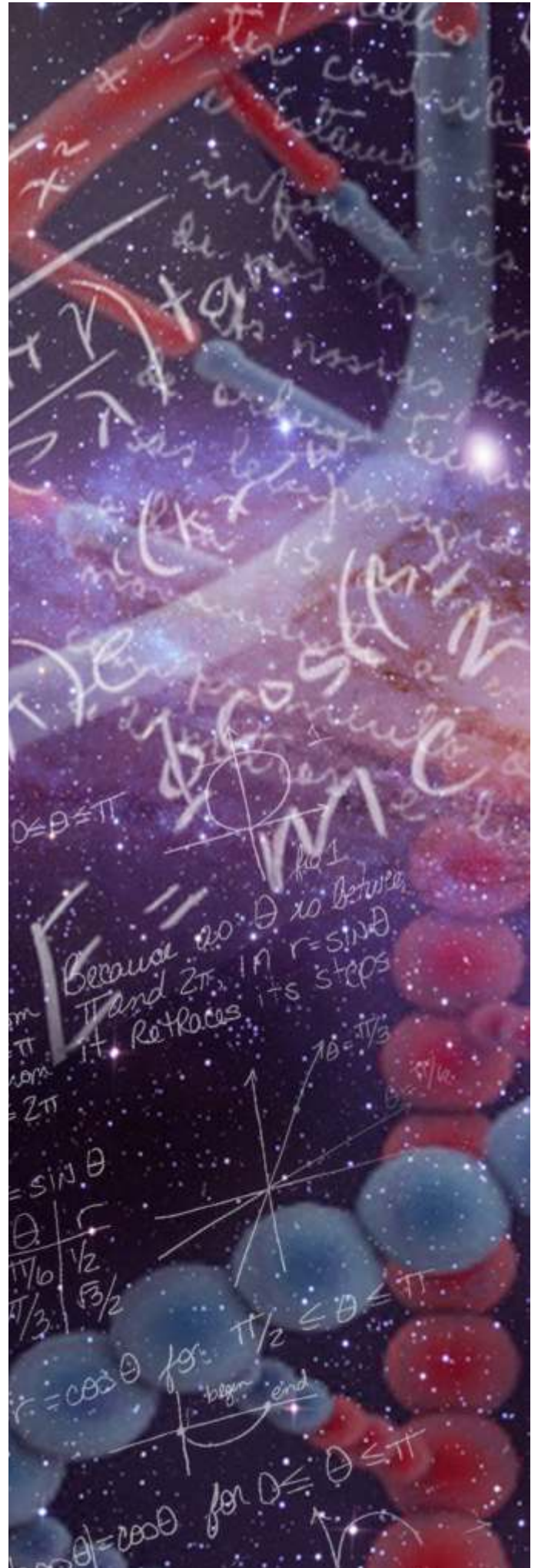


asignatura de Medicina y Espiritualidad. En la Facultad de Medicina de la USP, el Dr. Oliveira ha logrado integrar el estudio de la espiritualidad dentro del programa de enseñanzas como asignatura optativa.

También defiende la participación de investigadores de otras áreas en el campo de la salud, puesto que al no ser médicos, pueden transitar más libremente por el camino del conocimiento e ir más lejos, ya que el médico muchas veces se queda atado a los paradigmas y a las determinaciones académicas.

Una vez más nos encontramos con seres humanos comprometidos con el conocimiento y la evolución humana, que tratan de ampliar nuestra visión de lo desconocido. Acercarse a la verdad es un ejercicio de humildad y valor que nos permite ir más allá de los límites establecidos; en la medida en que reconocemos nuestra ignorancia, avanzamos hacia la conquista de lo imposible. Naturalmente necesitamos aprender, de lo visible y lo invisible, del presente y del pasado, pues en la larga historia del ser humano mucho nos falta por re-descubrir. Y cuando se unan los conocimientos ancestrales de los templos de sabiduría con la ciencia, al fin la humanidad seguramente tendrá todo su anhelado desarrollo.

<https://www.youtube.com/watch?v=nQs-n2POnoA>
<http://www.uniespirito.com.br/>
<http://hermandadblanca.org/entrevista-al-dr-sergio-felipe-de-oliveira-sobre-la-glandula-pineal/>
<http://pistasdocaminho.blogspot.com.es/2009/04/aulas-de-medicina-e-espiritualidade-na.html>



CUÉNTAME UN LIBRO



Kafkay la muñeca viajera

Jordi Sierra i Fabra

¿Es un cuento, un relato, para niños, para mayores? La definición, supongo que viene con la interpretación del lector. Personalmente creo que es un cuento para adultos, aunque no habría que descartarlo para niños con cierta madurez. En todo caso, esta muñeca viajera de Kafka contada por Jordi Sierra i Fabra es una historia hermosa y tan tierna como Elsi, la niña que Kafka encuentra en un parque llorando desconsoladamente porque ha perdido a su muñeca Brígida.

Es una historia real que le ocurría al autor de *La metamorfosis* poco antes de morir, enfermo de tuberculosis y que, al parecer, dio a conocer Dora Dymant, la mujer con la que compartía entonces su vida.

A Kafka le desarma tanto ese llanto infantil que se inventa una razón que justifique tan traumática desaparición y que además pueda ser creíble a los oídos de la niña: su muñeca se ha ido de viaje y no por ello ha dejado de quererla. Kafka da en el clavo y se enreda tanto en la explicación que acaba convenciendo a Elsi de que él es un «cartero de muñecas» y se ofrece para entregarle en mano, al día siguiente, una misiva de su muñeca.

La idea es inmensamente tierna. Deja al lector conmovido, poniéndose en la situación de la niña que está escuchando semejante historia. Elsi, más que creerle, quiere creerle y allí está al día siguiente, en el parque, para su cita con un cartero tan particular.

El problema crece cuando Kafka —que parecía desconocer la mente infantil— se siente obligado a continuar ese extraño correo postal, que mantendrá durante trece días. Dos semanas en las que el escritor se entrega en cuerpo y alma a la hora de redactar esas cartas que Jordi Sierra i Fabra ha inventado para crear esta preciosa historia.

Seguiría contando más sobre ella, pero supondría destrozar la belleza del final de este breve relato —*se lee de una sentada*— en el que el autor —no Kafka—, intenta describirnos los esfuerzos que Elsi tiene que hacer para convertirse en algo parecido a un adulto a marchas forzadas.

Desconocía que esta historia era real. Por eso, eleva la emoción de quien la lee según se avanza por las páginas de Jordi Sierra que, al parecer, se sintió igual de conmovido al saber de estos hechos y no pudo resistirse a la tentación de plasmarlos en un libro. Lógico.

Nunca más se supo de la niña, del contenido real de las cartas mágicas de la muñeca Brígida. Hasta el momento parecen ser un misterio, pero qué misterio tan bonito. De verdad, este cuento o relato, a gusto del lector, me ha cautivado profundamente.

Cortesía de "El club de lectura El Libro Durmiente" www.ellibroduermiente.org





Espíritu olímpico

«El espíritu de la verdad OLÍMPICA salva las diferencias y reconcilia a los adversarios. Viviéndolo profundamente, el atleta se espiritualiza».

«Lo importante en los Juegos Olímpicos no es ganar, sino participar».

«Lo esencial en la vida no es ganar, sino luchar bien».

«Si alguien me pidiese la fórmula mágica para ser olímpico, le diría: la primera condición es estar alegre».

«Es una doctrina de la fraternidad entre el cuerpo y el espíritu».

(Pierre de Coubertain)

«El olimpismo se propone crear un estilo de vida basado en la alegría del esfuerzo, el valor educativo del buen ejemplo y el respeto por los principios éticos universales. Es por ello por lo que el objetivo del olimpismo es poner siempre el deporte al servicio del desarrollo armonioso del ser humano, con el fin de favorecer el establecimiento de una sociedad pacífica y comprometida con el mantenimiento de la dignidad humana».

«El olimpismo tiene como objetivo contribuir a la construcción de un mundo mejor y más pacífico, educando a la juventud a través del deporte practicado sin discriminaciones de ninguna clase, y dentro de ese espíritu olímpico que exige comprensión mutua, espíritu de amistad, solidaridad y juego limpio...».

«El espíritu olímpico busca plasmar en el mundo una humanizante cultura de paz».

(Conrado Durantez)

Para saber más:
Carta Olímpica del 14 de julio de 2001.
Ideario Olímpico de Pierre de Coubertain.
Pierre de Coubertain y su ideario, de Conrado Durantez.





Por Héctor Gil

“CONTENTO” Loquillo

El tema está bien enmarcado: Europa del Sur; principios del siglo XXI; recortes en educación, en sanidad, en decencia; crisis económica y de sentido; corrupción por todos lados...

Loquillo nos dice: «Júrame que nunca dirás: yo desisto, yo me siento a esperar». Que no nos rindamos ante lo que sucede, que sigamos dando batalla, en pie, verticales.

Son momentos duros, aunque filosóficamente interesantes, entre un mundo que se hunde y otro que vendrá y no sabemos cómo será. Y ante tanto desastre: permanecer contento, como propone Epicuro, el Maestro de la Felicidad. ¿Contento, cómo? Resistiendo, contentarse con el esfuerzo diario de mantener la dignidad, la autoestima y la honestidad en medio de tantos fracasos y fracasados. ¿Contento, de qué? De poner el valor no en lo que se pierde: dinero, posición, fama..., sino en intangibles morales: la amistad, el coraje, la defensa de los ideales. Epicuro también nos dice que el destino y la muerte no son males, que el dolor es fácil de

soportar y los placeres del alma, fáciles de adquirir: un libro, una flor, una conversación, una canción...

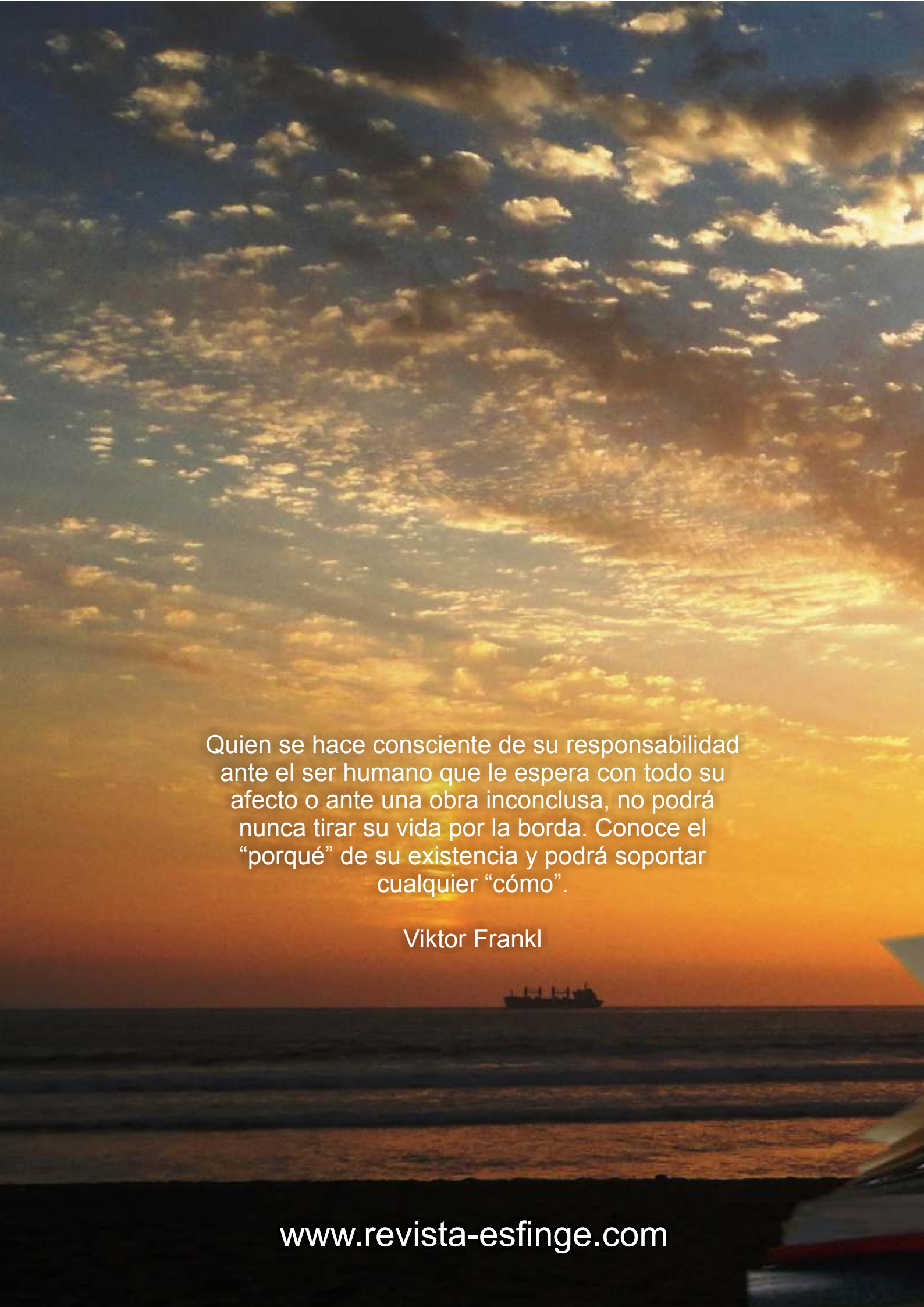
Este tema de nuestro querido Loquillo podría ser tarareado por los epicúreos de la Antigüedad, que cultivaban la filosofía de la «contentación». Y por estoicos como Epicteto, que nos desafía a todos: nada hay que debas temer, excepto la interpretación de lo que te sucede.

Loquillo también desafía, como siempre: «Borra si es que puedes la sonrisa de mi cara; borra si es que puedes la sonrisa de mi cara ¡Prueba, no lo lograrás!».

Molas mucho, Loquillo, cómo has ido renaciendo a lo largo de las décadas para seguir proponiendo cosas interesantes. Y tú, querido lector, ¿qué razones tienes para renacer y estar «contento»?

<https://www.youtube.com/watch?v=gYNZNS2n8ZA>



A dramatic sunset or sunrise over the ocean. The sky is filled with numerous small, golden clouds, creating a textured, shimmering effect. The sun is low on the horizon, casting a warm, orange glow across the scene. In the distance, a large ship is silhouetted against the horizon line. The foreground shows the dark, calm water of the sea.

Quien se hace consciente de su responsabilidad
ante el ser humano que le espera con todo su
afecto o ante una obra inconclusa, no podrá
nunca tirar su vida por la borda. Conoce el
“porqué” de su existencia y podrá soportar
cualquier “cómo”.

Viktor Frankl